



Proyecto provincial de pastoral

Escuelas Pías Emaús
Aragón, Vasconia y Andalucía

31 marzo 2014



I. PRESENTACIÓN

Este Proyecto es el marco de referencia de la acción pastoral para todos los ámbitos y equipos de la Provincia Emaús – Aragón, Vasconia, Andalucía en nuestras presencias escolapias de Alcañiz, Barbastro, Bilbao, Córdoba, Granada, Jaca, Logroño. Pamplona – Iruña, Peralta de la Sal, Riezu, Sevilla, Soria, Tafalla, Tolosa, Vitoria – Gasteiz y Zaragoza.

Por ello pertenece al Carácter Propio de cada colegio y obra escolapia, convirtiéndose en un documento clave de su identidad.

Consta de los siguientes apartados:

1. Opciones de fondo de nuestra pastoral escolapia.
2. La Comunidad cristiana escolapia: impulsora de la acción pastoral y oferta de desembocadura.
3. La fe que proponemos.
4. Nuestra acción pastoral.
5. Organización de la pastoral escolapia.
6. En constante proceso de evaluación, actualización y mejora.

II. OPCIONES DE NUESTRA PASTORAL

El Espíritu Santo, a través de Calasanz, regaló a la Iglesia el don de las Escuelas Pías. Constituidas en obra de Iglesia y en plena comunión con ella, los escolapios, tanto religiosos como laicos y laicas, somos partícipes de su misión evangelizadora, por medio de la educación integral de niños/as y jóvenes, sobre todo de quienes son más pobres y necesitados. Este ministerio evangelizador es nuestra razón de ser. San José de Calasanz sigue siendo nuestro maestro e intentamos ser fieles a su magisterio pedagógico y pastoral.

Asumimos en nuestra pastoral las siguientes opciones fundamentales:

1. Ofrecemos con claridad y humildad el Evangelio de Jesús de Nazaret como la gran noticia para cada persona y para la humanidad entera, en actitud convocante y desde el profundo respeto.
2. Asumimos la responsabilidad de ser para muchas personas el rostro más cercano de la Iglesia. Para ello, cuidamos nuestra formación permanente y el testimonio de vida personal y conjunto.
3. Situamos esta acción evangelizadora en el corazón del colegio y de toda obra escolapia, trabajando en red en las Escuelas Pías y en comunión con la Iglesia.
4. Conformamos una comunidad cristiana escolapia de referencia para el alumnado, las familias, el personal de nuestras obras y el entorno en el que nos encontramos desde la clave de compartir la misión.
5. Impartimos formación religiosa de calidad en el marco de unos valores solidarios y trascendentes, en diálogo de fe y cultura, piedad y letras, intentando llegar a todas las dimensiones de la persona.
6. Posibilitamos experiencias significativas que puedan acercar a cada persona al encuentro con Jesús en itinerarios que favorezcan procesos personales con claras ofertas de inserción eclesial.
7. Ayudamos y acompañamos a cada alumno en la búsqueda de su propia vocación, su mejor lugar en el mundo, sabiendo que cada uno de ellos es el centro y razón de ser del colegio y de nuestra misión.
8. Favorecemos espacios y cauces de compromiso por un mundo mejor para toda la humanidad, y especialmente los más necesitados, estando insertos en la sociedad y cultura en la que vivimos.
9. Nos esforzamos en mejorar continuamente nuestra acción educativa y evangelizadora escuchando al entorno, evaluando nuestras acciones e introduciendo las mejoras oportunas en cada momento.
10. Oramos al Señor para ser fieles instrumentos de su amor y de su presencia en el mundo.

III. LA COMUNIDAD CRISTIANA ESCOLAPIA

La Iglesia, comunidad cristiana universal, es siempre la impulsora y la meta de la acción evangelizadora. Para llevar a cabo esta labor pastoral la Iglesia se visibiliza en parroquias, en movimientos, en comunidades, en distintas realidades eclesiales. La pastoral siempre es impulsada por una comunidad eclesial.

Durante cuatro siglos, la comunidad religiosa ha sido el sujeto principal y el referente de la labor evangelizadora escolapia. Hoy también la comunidad religiosa y los escolapios somos los primeros responsables de realizar esta misión educativa y pastoral que la Iglesia les encomienda. Con el testimonio de vida y ministerio procuramos un estilo de vida abierto, dialogante y cercano que facilite un acceso amable al Evangelio y a los sacramentos. En la Provincia de Emaús seguimos asumiendo el impulso y liderazgo de esta acción pastoral.

Especialmente en los últimos años esta encomienda eclesial a las Escuelas Pías se amplía a las Fraternidades escolapias, que comparten con las comunidades religiosas el carisma escolapio, su espiritualidad, vida y misión. La Fraternidad escolapia de Emaús, concebida como comunidad de pequeñas comunidades, se convierte también en agente de evangelización y en oferta de inserción eclesial. Con su estilo de vida sencillo los miembros de la Fraternidad intentamos seguir fielmente a Jesús y asumimos agradecidos y corresponsablemente el carisma escolapio y la encomienda de evangelizar educando para construir un mundo mejor.

Ambas realidades, Provincia religiosa y Fraternidad Escolapia, constituimos el núcleo de la Comunidad cristiana escolapia, principal sujeto de la pastoral. Las personas que la integramos somos el rostro de la presencia escolapia real en cada lugar que asumimos consciente y comprometidamente esta misión, convocamos a más personas y ofrecemos un lugar de inserción eclesial para quien lo desee. Esta Comunidad cristiana escolapia se amplía, especialmente con los equipos de misión compartida y del Movimiento Calasanz, así como con quienes se vinculan de cualquier otro modo a la vida y misión escolapias.

1. La Comunidad cristiana escolapia, sujeto de nuestra acción pastoral

La Comunidad cristiana escolapia intenta ayudar a cada uno de sus miembros a seguir a Jesús. Es en sí misma signo del Evangelio, no por sus propios méritos, sino por la gracia de Dios y porque intentamos responder a la llamada recibida de Dios. En cercanía a todas las personas nos preocupamos por la transmisión de la fe a los niños, niñas, jóvenes y adultos de su entorno.

La celebración de la Eucaristía semanal es el momento culmen de esta Comunidad, cuando nos reconocemos convocados y enviados por Jesús a vivir como hermanos, a transmitir el Evangelio y a hacer un mundo mejor.

La Comunidad Cristiana Escolapia cuenta con un proyecto de misión llevado a cabo fundamentalmente en los colegios escolapios y en los programas de Itaka – Escolapios siempre en proyecto compartido tratando de aunar las distintas intervenciones educativas y pastorales.

Para llevar adelante esta misión, el Espíritu enriquece la Comunidad con diversas vocaciones, a veces con carácter de encomiendas específicas para actuar en nombre de la Comunidad: vida religiosa escolapia, ministerio sacerdotal, ministerio laico de pastoral, ministerio de la educación cristiana, ministerio de la transformación social, equipos de educadores del Movimiento Calasanz, profesorado de formación religiosa, ... Estos ministerios y servicios sirven a la misión y enriquecen la diversidad vocacional dentro de la comunidad.

2. La Comunidad cristiana escolapia, oferta de inserción en la Iglesia a través de las Escuelas Pías

Las Escuelas Pías, siempre en comunión con la Iglesia local y universal, son una parcela de la Iglesia que intentan enriquecerla con la aportación específica del propio carisma y de su propia realidad.

Por ello, la Comunidad cristiana escolapia es también propuesta de inserción eclesial y punto de llegada de muchos jóvenes al finalizar el proceso de iniciación cristiana.

Se convierte así en el sujeto de la acción evangelizadora y también en una oferta de inserción eclesial a través de las distintas modalidades de participación reconocidas e implantadas en las Escuelas Pías: la vida religiosa escolapia, la integración carismática y jurídica como escolapios laicos, la Fraternidad escolapia, los equipos de misión compartida, las diferentes formas de colaboración, la participación en los distintos servicios y programas que ofrece.

3. La Comunidad cristiana escolapia en clave de cultura vocacional

Por nuestra misión educativa, pastoral y transformadora queremos que cada persona encuentre su propia vocación, que sea feliz desplegando todas sus cualidades y haciendo felices a los demás. Creemos que es Dios quien mejor puede orientar a cada cual a descubrir su propio camino, que ser fiel a la vocación recibida es la única forma de vivir en plenitud.

Estamos convencidos de que el mayor tesoro es el encuentro personal con el Señor Jesús que llena la vida y la orienta, descentrando a cada cual de sí mismo para encontrar en el servicio a los demás y en la confianza en Dios las claves de la felicidad personal y de la construcción de un mundo mejor para todos. .

Entre otras, presentamos especialmente tres ofertas: la vida religiosa escolapia, la Fraternidad y la propia Comunidad cristiana escolapia.

- Estamos convencidos de que hoy tiene pleno sentido ser religioso escolapio. Invitamos a realizar un itinerario vocacional específico para descubrir si éste es su camino.
- Creemos que la Fraternidad Escolapia es una valiosa realidad comunitaria eclesial y, por ello, invitamos a formar parte de ella tras haber realizado el proceso correspondiente.
- Invitamos a quien lo desee (profesorado, familias, colaboradores, alumnado, cercanos) a integrarse y formar parte activa de la Comunidad cristiana escolapia.

4. La Comunidad cristiana escolapia encomienda a los agentes de pastoral

Siendo conscientes de que el conjunto de la comunidad es el agente evangelizador por excelencia, destacamos a algunas personas para que se preparen especialmente y asuman determinadas funciones en la pastoral escolapia. Además del ministerio ordenado de pastoral y otros ministerios escolapios, destacamos ahora:

- Los responsables de pastoral de nuestras obras (distintos ministerios, coordinadores de pastoral escolar y extracadémica, asesores del Movimiento Calasanz, etc.)
- El profesorado de formación religiosa, siempre con la titulación adecuada.
- Los educadores del Movimiento Calasanz definidos por su mayoría de edad, voluntariado, cierto compromiso de permanencia y su grupo de referencia.

De alguna manera, todos los educadores del centro también tienen esta responsabilidad de asumir el estilo escolapio en su acción cotidiana: familias, profesorado, personal de administración y servicios, entrenadores y colaboradores. La comunicación, el apoyo mutuo, la acción educativa compartida, son aspectos fundamentales. Todas las encomiendas indicadas destacan siempre la elección de las personas idóneas por su coherencia de vida, la identificación con el proyecto pastoral escolapio, la labor en equipo, la formación inicial y permanente consiguientes, el sentido de envío por parte de la comunidad y la profunda comunión eclesial.

Para cuidar estos servicios comunitarios tenemos planes de formación en permanente actualización para los distintos agentes de pastoral, bien desde el Equipo de formación de la Provincia, el Equipo provincial de misión, el Secretariado provincial de colegios, el Equipo de formación y las escuelas de Itaka – Escolapios o las ofertas formativas del entorno.

El trabajo con proyectos contrastados y en equipo da garantía del buen funcionamiento de estas encomiendas de la Comunidad cristiana escolapia a los diferentes agentes pastorales.

IV. LA FE QUE PROPONEMOS

En nuestra labor pastoral ofrecemos el Evangelio como forma de vida, invitamos al encuentro personal con Jesús e intentamos que cada cual encuentre su propia vocación.

Atendemos, desde el estilo escolapio que parte de la intuición de san José de Calasanz, los elementos fundamentales de la vida cristiana:

1. Experiencia de Dios: vivir desde el encuentro con Jesús

Estamos convencidos de que el encuentro con Jesús cambia la vida, la llena de sentido y le da su pleno valor. Por ello intentamos favorecer el encuentro personal y comunitario con Jesús, Señor de la vida, desde el conocimiento del Evangelio, la oración y los sacramentos, el contacto con los pobres, la lectura creyente de la realidad, la interiorización y apertura a lo trascendente, el testimonio, etc.

2. Estilo de vida: vivir desde las claves del Evangelio

Ayudamos a nuestros niños/as, jóvenes y adultos a vivir en un continuo desarrollo humano y cristiano que posibilite un estilo de vida en coherencia con los valores del Evangelio.

El perdón, la confianza, la fraternidad, la actitud de conversión permanente, el contraste con el grupo, el compartir, son actitudes que intentamos vivir y sembrar como caminos para vivir en plenitud y para construir a nuestro alrededor una sociedad mejor.

3. Formación: conocer nuestra vida, sociedad y fe para dar razón de nuestra esperanza

Ofrecemos contenidos y herramientas para conocernos a nosotros mismos, para comprender el mundo que nos rodea y para descubrir la propuesta que nos hace Jesús y la Iglesia.

Esta formación, siempre adecuada al momento psicológico de cada destinatario en contenido y metodología, ayuda a situarse a cada cual en la sociedad, a descubrir el propio lugar en la vida y a dar razón de su fe y de su esperanza.

4. Compromiso: trabajar por la construcción del Reino de Dios

Desde el seguimiento de Jesús de Nazaret, ofrecemos la posibilidad del compromiso ilusionado por colaborar en la construcción del Reino de Dios donde todos vivamos como hermanos. Nuestro trabajo pastoral está atravesado por la utopía del Reino, un cielo nuevo y una tierra nueva que se pueden comenzar a vivir en el presente mediante la entrega de la vida a favor de quien más lo necesite.

El convencimiento de que cada persona es lo más sagrado, la preferencia por el más necesitado, los itinerarios que nos lleven al crecimiento en la solidaridad, el planteamiento de vida como entrega, la oferta de cauces de

compromiso, la educación cristiana como camino privilegiado hacia un mundo mejor, son algunos elementos fundamentales en nuestra acción pastoral escolapia.

5. Vida en grupo: compartir la vida y la fe en comunidad

Jesús nos convoca a la comunidad, a compartir la vida y la misión con otras personas, a descubrir la fraternidad desde el descubrimiento del Dios Padre, a anunciar por todo el mundo la Buena noticia y hacerla realidad.

Fieles al regalo de la comunidad, convocamos a los niños, niñas, jóvenes y adultos a seguir a Jesús en grupo y en comunidad, a vivir la experiencia de la fraternidad, a celebrar en comunidad, a aportar cada cual su propio carisma para el bien común.

V. NUESTRA ACCIÓN PASTORAL

La misión escolapia, con la acción pastoral que implica, se desarrolla de manera coordinada en cada presencia escolapia, procurando llegar a todos en el ámbito colegial y ofreciendo también itinerarios más voluntarios en otros momentos y espacios.

1. Pastoral desde la presencia escolapia

La Comunidad cristiana escolapia es el sujeto principal de nuestra acción evangelizadora escolapia que concreta su labor en el proyecto de presencia escolapia donde se conjuntan los distintos ámbitos y equipos de la vida y misión escolapias.

Los escolapios en cada lugar, sobre todo desde el colegio, intentamos ser referencia educativa, evangelizadora y solidaria para el alumnado, sus familias, el personal que trabaja en nuestras obras y el entorno más cercano en que nos encontramos.

Cuidamos por ello ofertas pastorales para las distintas personas que conforman la presencia escolapia en cada localidad:

- El alumnado a quien nos referimos en los siguientes apartados
- El personal de los colegios, de Itaka – Escolapios y de otras obras escolapias son impulsores y destinatarios de nuestra acción pastoral. Les ofrecemos información cuidada desde su incorporación al centro y mantenida también de forma permanente, con propuestas de participación y, sobre todo, con la oferta del itinerario en clave de identidad escolapia y la participación en la Comunidad cristiana escolapia.
- Las familias, principales responsables de la educación de sus hijos e hijas, son hoy también una prioridad pastoral. Además de la información de la pastoral que se realiza en el centro, reciben propuestas de formación y profundización en la fe, de colaboración en la misión escolapia y de participación en la vida de la Comunidad cristiana escolapia.
- En el entorno social, eclesial y educativo queremos estar presentes ofreciendo signos del Evangelio y cauces concretos de implicación en la tarea evangelizadora. Destacamos en este sentido las campañas y semanas, las ofertas de voluntariado y de colaboración, el trabajo en red con otras entidades y el testimonio personal y conjunto de nuestra vida.

2. Pastoral académica: Colegio en clave pastoral

Especialmente valioso es el colegio entendido en clave pastoral, donde la acción evangelizadora es rasgo fundamental de su identidad donde se sitúan todas las demás dimensiones de su quehacer.

El ámbito académico, donde se llega a todo el alumnado, se convierte en un espacio privilegiado para la acogida a cada cual en su singularidad, para el acompañamiento y la orientación personal, para la educación en valores, para el diálogo fe y cultura, para avanzar en la competencia espiritual, para convocar a distintas iniciativas educativas y pastorales,...

Aun cuando la vida misma del colegio y las diversas acciones educativas están teñidas por la clave pastoral, conviene destacar algunas actuaciones más específicamente pastorales:

- La propuesta del Evangelio desde los primeros años, ayudando a nombrar los descubrimientos con el lenguaje de la fe.
- La enseñanza religiosa escolar, donde además de cultura religiosa, se aporta reflexión sobre la vida personal y social iluminándolas desde la clave cristiana. El profesor, además de un profesional en su materia, es testigo que propone e interpela a los alumnos para hacer de lo aprendido objeto de cuestionamiento personal y aplicación a la propia vida.
- Oraciones y celebraciones litúrgicas en diferentes momentos de la vida escolar (oración de la mañana, oración continua, eucaristías,...).

- Las campañas, jornadas y semanas especiales (semana escolapia, campañas a favor del tercer y cuarto mundo, semana de la paz, semana solidaria-misionera, vocaciones, tiempos litúrgicos...).
- Las convivencias cristianas con el grupo clase donde se viven experiencias fuertes de personalización, convivencia y fe.
- El pre-voluntariado en la colaboración en campañas solidarias, semanas, servicios más o menos puntuales, escuela de voluntariado.
- El diálogo personal esporádico y el acompañamiento sistemático.
- La ambientación de los espacios y momentos, la decoración del colegio.
- La comunicación del colegio e Itaka – Escolapios, de la Provincia: revistas, boletines, página Web...
- El testimonio significativo de monitores, catequistas, educadores, miembros de la Fraternidad y religiosos escolapios en todas estas acciones.
- Las convocatorias a participar en el Movimiento Calasanz en el ámbito extraacadémico.

3. Pastoral extracadémica: el Movimiento Calasanz e Itaka-Escolapios

El colegio y la presencia escolapia ofrecen el Movimiento Calasanz, un itinerario grupal de educación en el tiempo libre donde se procura un proceso de crecimiento personal y cristiano con distintas etapas:

- La etapa educativa: en la infancia y preadolescencia, donde predominan el juego, las actividades al aire libre, las salidas y campamentos, los grupos pequeños, la simbología, la educación en valores y en la fe, en el servicio, en la amistad y el compañerismo. En la adolescencia toma importancia además el servicio a los demás, la primera elaboración de un proyecto de vida, el grupo,...
- La etapa de propuesta cristiana: presentación más explícita de la propuesta y persona de Jesús y el comienzo de las labores de compromiso y solidaridad para con los demás.
- El catecumenado: profundización en los núcleos básicos de la fe, al tiempo que se acompaña en las primeras experiencias de vivir la fe de un modo adulto.
- El discernimiento y la opción: como momentos especiales de concreción del proyecto de vida adulto y la propuesta de la vida religiosa escolapia, de la Fraternidad escolapia u otros espacios eclesiales.
- La vida en comunidad y la participación en la Comunidad cristiana escolapia.

Este itinerario grupal se enriquece periódicamente con la convocatoria a nuevos miembros y con momentos de especial relevancia, por el avance personal que suponen y por tener un componente de celebración comunitaria: la entrada en el grupo, la Primera comunión, los cambios de etapa, la promesa en la preadolescencia, el proyecto de vida, el compromiso personal, la confirmación, las opciones vocacionales, etc.

El objetivo final es descubrir la vocación de cada cual, el lugar donde va a ser más feliz y donde va a colaborar más con un mundo mejor para todos.

El Movimiento Calasanz en nuestra Provincia es impulsado y coordinado por la Fundación Itaka – Escolapios, que se responsabiliza también de otros proyectos educativos y sociales. Esto permite unir muchos elementos educativos y solidarios en esta plataforma de misión escolapia compartida, a la vez que se coordina con otras realidades escolapias y eclesiales del mundo entero.

VI. ORGANIZACIÓN DE LA PASTORAL ESCOLAPIA

La pastoral escolapia se impulsa y coordina de la forma recogida en el documento "Estatuto de organización de la misión" donde se destaca la cultura de trabajo en equipo y el enfoque de misión compartida.

Presentamos ahora un breve resumen de este documento en lo que hace referencia a las personas y equipos que impulsan la pastoral, en primer lugar en el ámbito provincial:

- El Provincial, con su Congregación, es el responsable último de la Provincia y de su misión. A él corresponde los nombramientos, la aprobación de líneas fundamentales, el seguimiento de acciones y las intervenciones que son responsabilidad de la Provincia Emaús. Cuida la comunicación con el Equipo permanente para poner de manifiesto la misión compartida entre Provincia y Fraternidad.
- El Equipo provincial de Misión, coordina a los Secretarios y responsables de su ámbito, anima la misión escolapia en la Fundación Itaka – Escolapios, dirige la Oficina provincial y colabora con el Provincial en la gestión de la titularidad en las obras escolapias.
- Los responsables provinciales de pastoral (escolar, Movimiento Calasanz,...) se encargan de cuidar el desarrollo de la acción pastoral y social en los colegios, en la Fundación Itaka-Escolapios y en las demás obras escolapias.
- El equipo de ministros de pastoral (escolapios ordenados y ministros laicos de pastoral) desempeña su encomienda personal y conjuntamente, y se reúne periódicamente para reflexionar acerca de las

líneas de fondo de la pastoral, revisar algún aspecto de interés, compartir informaciones de cada lugar, mantener la formación permanente, etc.

- El Equipo de pastoral vocacional, bajo la coordinación del Asistente de Pastoral Vocacional si lo hubiera, se responsabiliza del Proyecto de pastoral vocacional de la Provincia.
- El Secretariado provincial de colegios se responsabiliza, entre otros cometidos, de impulsar la acción pastoral académica de cada colegio.
- El Equipo provincial de Itaka – Escolapios Emaús se responsabiliza, entre otros proyectos e iniciativas, especialmente del Movimiento Calasanz en la Provincia.
- La coordinación pastoral provincial se completa con las reuniones periódicas de los distintos responsables locales: coordinadores de pastoral de los colegios, responsables locales del Movimiento Calasanz, equipos locales de pastoral vocacional, etc.

Esta organización provincial se concreta localmente, en la medida de lo posible, con los siguientes equipos:

- Equipo de presencia para dar unidad a la vida y misión escolapia de cada localidad.
- Equipo de ministros de pastoral para el seguimiento pastoral y situarse donde sea oportuno.
- El equipo de pastoral vocacional para cuidar la siembra, propuesta y acompañamiento vocacional.
- El equipo de pastoral escolar para los aspectos académicos y las diversas acciones escolares.
- El equipo de sede de Itaka-Escolapios para impulsar diversas áreas, incluidas las relacionadas con la pastoral extracadémica (Movimiento Calasanz, sensibilización, voluntariado y formación).
- El equipo de educadores del Movimiento Calasanz para acompañar los grupos.
- Otros equipos en función de las necesidades de cada presencia escolapia (escuela de educadores, sensibilización, voluntariado, proyectos sociales, etc.)

VII. EN CONSTANTE PROCESO DE MEJORA

La acción pastoral escolapia está, como las demás actuaciones de la misión escolapia, en proceso de mejora continua.

El trabajo en equipo, la formación inicial y permanente de los responsables pastorales, la renovación de los proyectos y programaciones pastorales, son algunas de las medidas de actualización y mejora que mantenemos siempre en marcha.

Destacamos también algunos instrumentos que nos resultan especialmente útiles para evaluar y avanzar en nuestra responsabilidad evangelizadora:

- La incorporación, en la medida de lo posible, de los distintos ámbitos de la labor pastoral en el sistema de gestión por procesos.
- La encuesta de valores a nuestro alumnado a partir de 1º de ESO cada dos años
- El seguimiento de elementos fundamentales de este Proyecto recogidos en
 - Objetivos marco para cada etapa (¿?)
 - Programaciones básicas en cada presencia escolapia
 - Indicadores pastorales para el ámbito escolar.
 - Indicadores pastorales para el ámbito extracadémico
- Las encuestas de satisfacción al alumnado, familias y personal.

El presente Proyecto provincial de pastoral ha sido aprobado por la Congregación Provincial de Emaús, tras haber realizado las consultas oportunas. Entra en vigor desde el mismo día de su aprobación.

Zaragoza, a 31 de marzo de 2014
La Congregación Provincial



ESCUELAS PÍAS

PROVINCIA EMAÚS

Aragón, Vasconia, Andalucía